



El coraje de amar

Nada podrá apartarnos del amor de Dios (Rm 8, 39)

1. El coraje de amar la realidad

0. Objetivo

Aprender a amar la realidad y, para ello, mirarla como un kairós, una oportunidad, un espacio del Espíritu y no como un peligro. Mirarla con los ojos de Dios y descubrir en ella, constante y dinámicamente, el lugar teológico desde donde Él nos habla y nos compromete en la construcción de su Reino.

1. El coraje de MIRAR la realidad

Nuestra visión del mundo, a menudo, está sesgada hacia lo más positivo o hacia lo más negativo.

A menudo, y espontáneamente, cuando nos encontramos con alguien y evocamos la actualidad, salen a relucir rápidamente los aspectos negativos de ésta. Tendemos a ser negativos y, a menudo, contagiamos ese pesimismo, pues nuestras discusiones o los comentarios que hacemos sobre lo que vemos a nuestro alrededor, en internet, en televisión... son negativos. Pero todo esto no es "la realidad". Más bien, podemos hablar de "realidades" -en plural- que además, interpretamos. Todo funciona como un sistema de filtros, como los que usamos para mirar un eclipse. Miramos la realidad a través del lente de nuestros pensamientos. Y éstos, desencadenan emociones. Todos tenemos una percepción propia del mundo y, ésta, es específica y diferente para cada quien.

Una película ya un poco antigua, The Matrix, lanzada en 1999 y que fue un éxito de taquilla principalmente conocido por sus cualidades estéticas, nos da un mensaje que puede ayudarnos a comprender este punto que estamos exponiendo.

En la película, todo comienza con una elección. El personaje Neo se encuentra con un "gurú" llamado Morpheus que ofrece elegir entre dos píldoras: una azul y una roja y explica que, actualmente, vive en un mundo que es una prisión. Si Neo elige la píldora azul, todo permanecerá como antes; si elige el rojo, Morpheus le enseñará una realidad diferente, llena de posibilidades. Neo elige el punto rojo y un nuevo mundo aparece inmediatamente en sus ojos. A partir de ese momento adquiere poderes especiales y comienza la película de acción.

Un mensaje que los directores quieren transmitir es: si aprendemos a cambiar el prisma con el que vemos la realidad, aparece una nueva perspectiva de las cosas.

Los escritores de Matrix fueron en gran parte inspirados por la filosofía budista y la del Tao. Estas dos disciplinas conducen a la misma conclusión que la realizada por los especialistas en psicología cognitiva: la realidad depende de la lectura que hagamos de ella, de la etapa generacional en la que vivimos y del lugar desde el que nos situamos.

***Pregunta:** Según tú ¿Qué tipo de lectura de la realidad debe hacer un discípulo-a de Jesús?*

Por otra parte, cada vez más, observamos en nuestras actividades pastorales, una tendencia a querer huir de la realidad compleja, a veces difícil, con aristas... Nos refugiamos en una realidad virtual, más amable, en la que podemos elegir cómo mostrarnos, qué faceta de la "realidad" asumir o no... Promovidos por este sentimiento de dificultad para afrontar la complejidad del mundo, abundan los seminarios de gestión del estrés, mejora de las relaciones humanas, de los que uno sale esperanzado para enfrentar la realidad percibida como cruel y difícil.

Nos enfrentamos constantemente con la problemática y la tensión de nuestra percepción "humana" de las nociones de ideal y realidad. Sólo tenemos que mirar los comerciales de televisión durante unos minutos, para darnos cuenta. Todos cuentan con un producto para mejorar o facilitar nuestra vida como seres humanos. Por ejemplo, el anuncio de un auto. El contexto en el que se presentan las imágenes le da al

espectador una sensación de libertad, de movimiento, facilidad de uso y una perfecta integración en la vida cotidiana. Se vuelve idílico. La realidad, a menudo, está lejos de esta imagen. Otro anuncio, el de una compañía petrolera tratando de demostrar que su acción está en línea con el ideal ecológico... Es casi demasiado bueno. ¿Dónde está la verdad?

También se observa la tendencia de un ideal de realidad “desencarnado” en la búsqueda de una oración que nos dé paz, sosiego, calma, en un mundo percibido como estresante, hostil, violento. Estas búsquedas espirituales que nos “saquen” un poco del mundo y sus dificultades, no tienen mucho de cristiano.

PARA COMPARTIR

Amar la realidad supone el ejercicio de mirarla

1. *Canto: “Escuchemos a Dios donde la vida clama”:*
<https://www.youtube.com/watch?v=j0mICLZZkII>
2. *Mirar/amar la realidad muchas veces resulta difícil porque nos desacomoda, desinstala, nos da miedo... ¿A qué le tenemos miedo?*

La VC necesita hacer un ejercicio de mirada a la realidad con esperanza, teniendo el coraje de aprender de ella, valorando los gérmenes de vida, que nos llevan a la conversión personal, pastoral e institucional y a vivir desde el centro de la vida. Preguntémonos:

Trabajo de reflexión por grupos:

1. *¿Qué vemos? ¿Qué no queremos ver?*
2. *¿Qué desafíos surgen? ¿Cómo nos interpelan?*

2. El coraje de DEJARNOS ILUMINAR

En el proceso de amar la realidad, un paso necesario es ubicar el contexto en el cual nos toca vivir y actuar, con la mirada del discípulo misionero que descubre en ella el lugar teológico desde donde Dios le habla, superando lo meramente sociológico (cfr. EG 50).

Como VC, estamos llamados/as a salir de la autorreferencialidad y de la mundanidad para abrirnos a la alegría de vivir y de dar vida, para

caminar hacia lo que Dios nos llama. El Papa Francisco sostiene que, *“La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad, la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros”* (EG10). Esta es la experiencia de Jesús: *“He venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia”* (Jn 10,10).

La espiritualidad de Jesús lleva a una relación positiva con el entorno, con el mundo, con las personas y a una nueva manera de rezar, de encontrar a Dios en todas las cosas, tanto buenas como malas, abrazando toda la realidad y complejidad del mundo y no solamente sus partes más amables. Esta mirada positiva, de benevolencia sobre los seres humanos y sobre el mundo, se deben a que cada realidad, cada situación, cada encuentro, cada circunstancia puede ser el lugar de la presencia de Dios. A pesar de que existen estructuras persistentes de pecado que amenazan y terminarán con la vida de Jesús.

“Amar” la realidad con sus complejidades, se hace difícil. Y, sin embargo, ése es el llamado de la espiritualidad cristiana. Jesús invita a lanzar una mirada al mundo como espacio donde tenemos que construir el Reino desde la palabra, la buena noticia; de modo concreto aterrizado y desde las relaciones humanas sólidas, reales, respetuosas y vividas desde la fragilidad. Para el discípulo-a es una oportunidad para el servicio y la adoración. Así, el mundo no es simplemente la creación permanente de Dios, sino también el lugar de la Encarnación, donde Dios mira con amor y Cristo está activo e invita a todos a unirse y trabajar con Él.

Para Jesús, el coraje de amar la realidad se evidenció, de manera más profunda y radical, al final de su vida. La decisión de subir a Jerusalén, implicó hacerse fuerza, apretar las mandíbulas, llenarse de coraje como expresión de valor: *“Iban de camino, subiendo hacia Jerusalén. Jesús iba adelante, los que le seguían estaban sorprendidos y con miedo”*. (Mc 10, 32). Esta actitud suya, le exige coraje y decisión para mirar al mundo con los ojos Dios y amarlo como Él lo ama. También hizo patente la sorpresa y el miedo de los que le seguían, quienes no contaban con una experiencia humana y creyente suficiente como para asumir también con él esta opción.

Su decisión de ir a Jerusalén no fue por inercia u obligación, sino un acto libre y obediente al Padre, en coherencia con todo lo que había vivido y proclamado. No podía desdecirse.

Contempla a Jesús y deja que él te enseñe a través de su Palabra a asumir en libertad las consecuencias del seguimiento (Lc 9, 57-62; Mt 10, 1ss) como Él (Lc 7,11-17).

3. El coraje de ACTUAR

Según percibimos, actuamos. Reconocemos que vencer los miedos es tarea constante en nuestra vida, junto con la osadía de dejarnos desafiar (interpelar) por la realidad, sin huir de ella. Si nuestra mirada, como la de Jesús, se hace compasiva, benevolente y amplia, nuestro destino y nuestras acciones se irán asemejando a las suyas.

- **El coraje de actuar nos lleva a ser más libres para amar.**

¿Qué podemos hacer para despertarnos un@s a otr@s?

Salgamos, demos un paseo por nuestra ciudad, pueblo o barrio, el lugar donde trabajamos o vivimos. Miremos a las personas, hagamos silencio, contemplemos... hasta percibir distinto las mismas cosas. Nada cambia y todo cambia, dependiendo del lente con el que miramos. Hagamos cada día la prueba durante 10 minutos.

- **El coraje de actuar nos lleva a amar compasivamente.**

Tomemos un tiempo y hagamos un ejercicio: Detengamos el paso y contemplemos un acontecimiento o situación actual. Atrevámonos a acercarnos y analizar con mayor profundidad con otras personas esa realidad. Esto requerirá recabar información, lectura, reflexión, profundización y crear un espacio de diálogo en nuestras reuniones para realizar una lectura de la realidad al estilo de Jesús que pregunta, escucha, dialoga, ama.

Para esta lectura de la realidad puede ayudarnos:

- a) Poner en relación conocimiento y amor, escuchar sin prejuicios.
- b) Compartir nuestros conocimientos con otras personas y grupos y generar una sabiduría compartida renovada;
- c) Tomar conciencia de las perspectivas de las que partimos para analizar lo que sucede: ¿desde dónde nos situamos para

comprender las realidades?: ¿desde la periferia y los vulnerables?
¿desde lo que conocemos y nos da seguridad?

- d) Ampliar nuestra perspectiva, discernir motivaciones.
- e) Actuar desde esta “dolorosa conciencia” por lo que ocurre, realizar conjuntamente acciones sencillas que puedan evaluarse.
- f) Crecer creando:
 - 1) Dejar que salga de nuestras manos, corazón, ojos y boca, cada día, ese germen de vida que restaura relaciones, cosas y espacios, que aprende de Dios Creador que lo hace todo bueno. Abrirnos cada día a la posibilidad de crear de nuevo, desde nuestras posibilidades para que la vida fluya. Al final de la jornada, nos examinamos: ¿qué ha salido de mí, nosotros-as hoy? ¿Puedo descubrir lo auténtico?
 - 2) Ofrecer a las nuevas generaciones espacios de formación sobre la realidad, en nuestra institución o en colaboración con otras instituciones, para una acción compasiva eficaz, como la de Jesús.
 - 3) Impulsar consciente y decididamente los procesos de reestructuración y reorganización de nuestras familias religiosas superando el miedo a migrar de nuestras aparentes certezas y seguridades.

4. El coraje de CELEBRAR

5.1. TIEMPO DE PRESENCIA:



En el lugar del encuentro hay un **cuenco de calabaza** (guaje, totuma, bule, jícaro) que sirve para el alimento de distintas culturas. En él es importante la *exterioridad*, se suele labrar, pintar, etc... la *interioridad*, está hecho para llenarse y también la *profundidad*, tiene fondo, la *complementariedad*. Son dimensiones que necesitamos descubrir para mirar con coraje la realidad.

En un primer momento de nuestra celebración, nos damos tiempo para contemplar la totuma. A continuación, animamos a escuchar y cantar la canción



“Sin miedo” de Cristóbal Fones deseando que resucite en nosotros-as el coraje de actuar: <https://cfones.jesuitas.cl/ite-inflammate-omnia/>:

Brilla en los ojos un fuego que arde
y despierta una llama en mi corazón.
Nueva es la paz y mayor la alegría;
los mismos colores, mas otro el sabor;
es lo eterno que viene de ti,
es lo eterno que viene de ti.

Hoy dejo atrás esa vida de siempre,
me pongo en camino, me ordeno hacia el fin.
El amor me llama, conozco el deseo
aunque pesa en mi vida el honor.
Me hago más libre en busca de ti,
me hago más libre en busca de ti.

Sin miedo abrazo y sigo tus pasos,
busco el camino, voy peregrino.
Sin miedo me confío en tu gracia,
me pongo en marcha, tu amor me basta.

Sin miedo abrazo, sigo tus pasos,
busco el camino, voy peregrino.
Sin miedo me confío en tu gracia,
me pongo en marcha, tu amor me acompañará.

Este camino, al igual que otros muchos,
exige la lucha, no excluye el dolor.
Cabén mis rodeos y mis pies cansados,
también esas voces que me hacen dudar.
Pero en mis noches, me aferro de ti,
pero en mis noches, me aferro de ti.

Veo más claro: he de estar vigilante
a los vientos que en guerra se enfrentan en mí.
Luces, señales, banderas opuestas,
ofertas de gloria y prestigio fugaz.
No me acobardo, elijo a mi Rey,
no me acobardo, elijo a mi Rey.

Hacemos eco:

- Repetimos frases de la canción con las que nos sentimos identificados-as en este momento de nuestra vida.
- Hacemos silencio.

Nos dejamos interpelar:

- Entrevista a Pepe Múgica:

<https://www.youtube.com/watch?v=4GX6a2WEA1Q>

COMPARTIMOS

- ¿Qué nos ha llamado más la atención?, ¿qué llamadas sentimos?.*
- Una vez que lo hayamos hecho, escribimos en una hoja en blanco una palabra que resuma esa llamada común de la comunidad.*

5.2. TIEMPO DE ILUMINAR:

- PALABRA DE DIOS:** *Nada podrá apartarnos del amor de Dios (Rm 8, 39)*

- DOCUMENTO DE MEDELLÍN:**

Al terminar los trabajos de esta Segunda Conferencia General queremos dirigir un mensaje a los pueblos de nuestro continente. Nuestra palabra de Pastores quiere ser signo de compromiso. Como hombres latinoamericanos, compartimos la historia de nuestro pueblo. América Latina, una comunidad en transformación.

América Latina, además de una realidad geográfica, es una comunidad de pueblos con una historia propia, con valores específicos y con problemas semejantes. El enfrentamiento y las soluciones deben responder a esa historia, a esos valores y a esos problemas. El continente alberga situaciones muy diferentes, pero que exigen solidaridad.

América Latina debe ser una y múltiple, rica en su variedad y fuerte en su unidad (...) Su potencial humano, más valioso que las riquezas escondidas en su suelo, hacen de América Latina una realidad prometedora y cuajada de esperanzas. Sus angustiosos problemas marcan también esa misma realidad con señales de injusticias que hieren la conciencia cristiana (...)

Como cristianos, creemos que esta etapa histórica de América Latina está vinculada íntimamente a la Historia de la Salvación. Como Pastores, con una responsabilidad común, queremos comprometernos con la vida de todos nuestros pueblos en la búsqueda angustiada de soluciones adecuadas para sus múltiples problemas. Nuestra misión es contribuir a la promoción integral del hombre y de las comunidades del continente. Creemos que estamos en una nueva era histórica (...) (Conferencia de Medellín).

COMPARTIMOS

- a) *¿Cómo nos vamos a ayudar de ahora en adelante para fortalecer el coraje de amar la realidad como Jesús?*
- b) ***Hacemos un gesto:** en torno a la totuma hacemos un círculo. La llenamos de algún alimento propio de nuestras culturas que nos ayude a recuperar fuerzas y vamos compartiendo este alimento.*
- c) *Recitamos juntos-as esta oración final:*

DICHOSAS-OS

Dichoso quien cuida del pobre y del débil.
Dichoso quien tiende su mano al necesitado.
Dichoso quien no sabe negar una ayuda.
Dichoso quien sabe amar y comprometerse.

Dichosos los que no temen
arriesgar todo por el Reino.
Dichosos los que saben cambiar
la rivalidad por la colaboración,
la indiferencia por la solidaridad,
la violencia por la cordialidad y el amor.

Ayúdanos, Señor,
a desterrar del corazón
el egoísmo que tantas veces lo envuelve.
Ayúdanos a no fracasar
en nuestro intento de estar atentos
al dolor de los demás.

Ayúdanos a saber mirar la realidad,
a descubrir la injusticia y la maldad.
Ayúdanos a ser mensajeros de esperanza,

a vivir entregados a los demás,
a vivir al servicio del Evangelio.

Tú sabes, Señor,
que nos duele ver tantos buenos deseos
que luego no hacemos fructificar.
Que nos duele tener las cosas claras en la mente
y no traducirlas en compromisos para transformar.
Haz fecundo, Señor, nuestro servicio.

Danos la fuerza del Espíritu
para que tu Palabra y nuestros deseos
lleguen a hacerse realidad.



Junio 2018